

Editorial

Toda primera vez es un nuevo capítulo de nuestra biografía, una serie necesaria de ritos de paso para llegar al borde de la tumba, y una referencia respecto al asombro de descubrir y experimentar en carne propia los altibajos de la existencia: la real, la onírica, la deseada, la imprevista.

Casa del tiempo ha procurado el ejercicio con algunos de sus colaboradores y en su condición misma de albergue de una temporalidad añorada o posible: un cuento, una novela, un poema son espacios donde se registran primicias de todo orden; sin embargo, no es usual intentar un número con el tema sin cierto dejo de curiosidad hacia lo íntimo, lo particular como un rasgo distintivo.

Llama la atención una sola coincidencia en los textos que proponemos: un hombre y una mujer que parten de una primera vez para dos experiencias disímolas y contrastantes. Recordar es volver a vivir: este regreso hacia los pasajes iniciales de nuestra biografía comporta, subrepticamente, una propuesta poco inocente: ¿cuál es el alcance de las primeras veces que cumplimos con tal o cual acto la inauguración de nuevos caminos para el propio destino?

No hay más interrogante, la propuesta fue simple y numerosas las disculpas y pudores: así, este número de *Casa del tiempo* es apenas la punta de un iceberg cuya proporción mínima mostramos en espera de nuevas epifanías primigenias que a todos sorprendan en lo sucesivo. ▀▀

